LAS ARMAS DE FRAY HERNANDO DE TALAVERA

José Fradejas Lebrero

Las describe así Gonzalo Fernández de Oviedo (2000) en el *Diálogo extravagante* y, unos años antes, las publicó Fray Pedro de Alcalá en su *Vocabulista arábigo en lengua castellana* (1508):

> *Un león* [rampante] *de oro* la mano [derecha] más alta atravesada con una espina, porque es memoria de aquel león de San Jerónimo *de color púrpura en un escudo cándido* [plata] *con un capelo* [arzobispal forrado de sínople, con cordones] *por timbre* [y una cruz con los brazos trebolados]. *E en torno del león una divisa con letras mayúsculas que dicen:*
>
> *Vicit leo de tribu Iuda radix Davit.*

En consecuencia, pues, debemos estudiar ambas partes de sus armas: primero el escudo y, a continuación, la divisa.

Primera parte

El escudo está formado por un campo de plata (blanco) y un león rampante, con una espina clavada en su mano derecha.

Origen

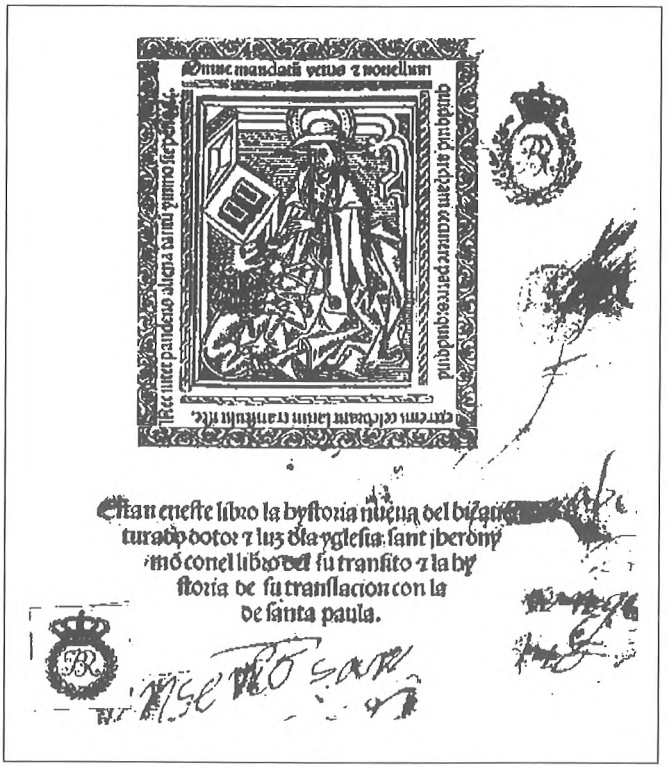
El motivo del animal feroz herido agradecido a quien le ayuda tiene su antecedente en la *Jataka* (1973) hindú núm. 156. Pero el animal herido es un elefante:

> *Tiene una astilla en una pata. Cojea. Unos leñadores compadecidos se la sacan y curan. No solo trabaja para ellos, sino que, además, su agradecimiento le lleva a dejarles su hijo, un joven noble y fuerte elefante blanco.*

En el mundo occidental el elefante es sustituido por el león, y siempre está relacionado con el mundo cristiano: ora sea I. Androcles y el león, o II. San Jerónimo y el león. Ambos los ha versificado Lope de Vega.

Thompson los ha clasificado con el Tipo 156 (curiosamente coinciden la Jataka y el Tipo): El león agradecido, que consta de un solo motivo, B 381, y Tubach le asigna el núm. 215, mientras Rodríguez Adrados lo clasifica entre las fábulas con el núm. M 227, aunque no imagino por qué lo incluye, dado que es un cuento animal.

La acción sin otras consecuencias se halla en *El hijo de los leones.*



Fray Pedro de la Vega. Çaragoça, George Coci, 1510.

Dado, pues, aparte la leyenda del *León agradecido* que cuentan los latinos, porque lo he estudiado ya en relación con Lope de Vega (Fradejas, 1986), veamos ahora este otro aspecto: el referente a San Jerónimo, que se engloba en el mismo tipo y motivo, pero aunque la fuente remota quizá sea la misma (Tataka > Plinio> Aulo Gelio), tenemos que replanteárnosla en sus variantes:

Desde su primera biografía en español, la de Fray Pedro de la Vega, aunque no en su primera edición de 1510, siempre se representó a San Jerónimo con un león, ora con una espina o astilla en la mano derecha, o no, solamente la cabeza.

Ocurre que en la más antigua historia de San Jerónimo, *Vita divi Hieronimi,* del siglo IV (Vega, 1510), se cuenta la siguiente aventura, que podemos ilustrar con algunos grabados de los *Flos sanctorum* del siglo XVI:

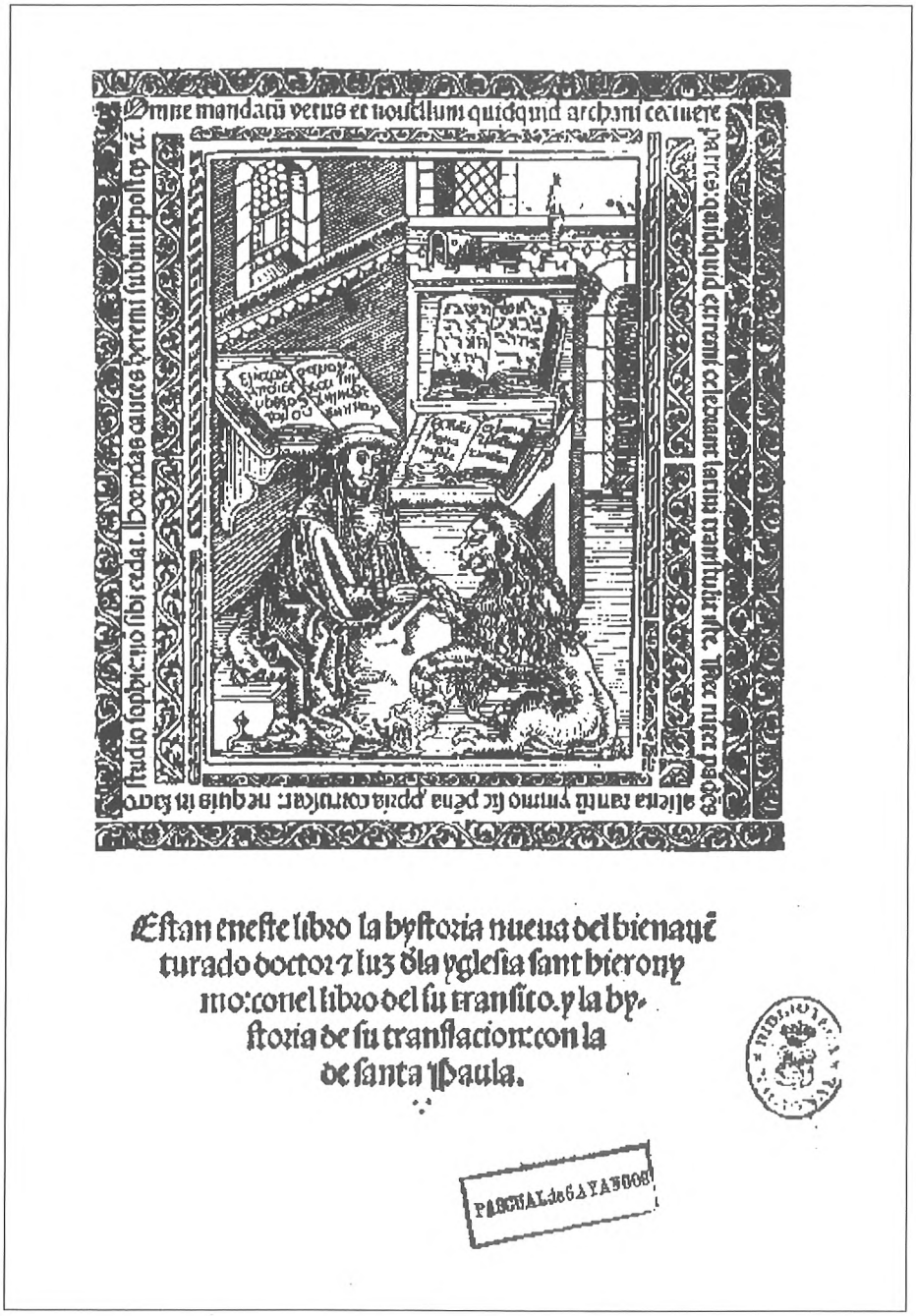
Y como un día estuviese leyendo [explicando] a los discípulos, a la hora de las bísperas, entró a deshora un león por el monasterio coxqueando [cojeando] porque declarasse el Señor por miraglo manifiesto la virtud e perfeción d'este doctor bienaventurado. Es veyéndolo los monjes dieron a fuyr e dexaron la lección, mas el varón de Dios saliólo a rescebir como a huésped de paz sin ningún temor según aquella sentencia del sancto Job:

Las bestias de la tierra serán a ti pacíficas.

Fray Pedro de la Vega, *Flos Sanctorum,* 1572.

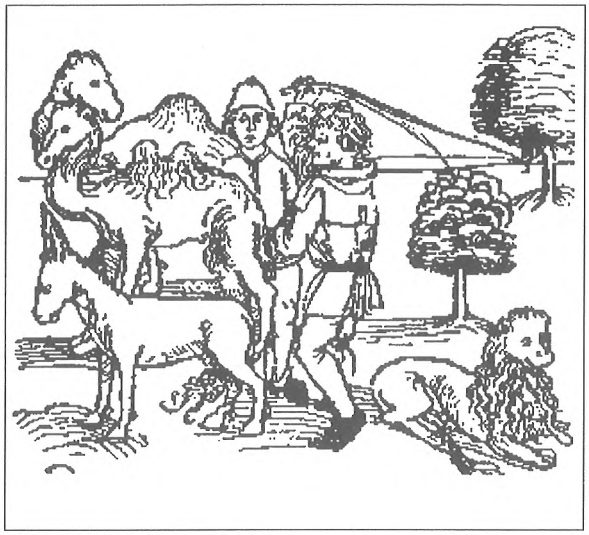
El león con toda mansedumbre allegóse a Sant Jerónimo, e alçó la mano demostrando el mal que tenía ella, e él llamó luego los monjes e mandó que gela lauassen e catassen con diligencia el mal que tenía en ella. E ellos fizieron lo que el sancto varón les mandaua, e fallaron que la tenía llagada d'espinas e pusiéronle en ella melezina.

E el león dexada toda su crueldad conuersaba entr'ellos assí como animalia mansa. E entendiendo el bienauenturado padre, que no solamente lo embiara el Señor por hauer sanidad, mas aun por les seruir e aprouechar, ouo consejo con los monjes, e mandó al león que guardasse un asno que tenían para traher leña del monte. E el león fizolo assí, e leuáualo a pascer e guardáualo muy bien, e tornáualo a casa a cierta hora para que el asno fiziese su obra e el pudiesse comer.



Æſtan eneſte libro la byſtoria nueua del bienauẽ
turado doctor y luz de la yglesia ſant bieron y
mo: con el libro del ſu tranſito. y la by-
ſtoria de ſu tranſlacion: con la
de ſanta Paula.

Fray Pedro de la Vega, Çaragoça, George Coci, 1514
(Obsérvense los tres códices –hebreo, griego y latino– que parece mostrar al santo en la lectura, explicación, con sus discípulos).



Fray Pedro de la Vega (1578), Fol. CCLXIV r.

E una vez estando pasciendo el asno adurmióse el león, e passaron unos mercadores con unos camellos e vieron al asno estar solo e tomáronlo e leuáronlo.

E desque despertó el león e no falló al asno començo a andar bramando, e a buscarlo por diuersas partes. E no lo fallando tornóse al monesterio e paróse triste a la puerta, e no osaua entrar de vergüença. E veyendo los monjes que venía más tarde que solía, e que no traýa el asno, pensaron que le aquexara el hambre e lo matara o comiera, e no le querían dar de comer, e dezíanle:

–Ve e come lo que te quedó del asnillo e farta tu tragonía.

E dudando si hauía muerto o comido el asno fuéronlo a buscar, mas no fallando señal alguna de su muerte tornaron, e dixéronlo al varón sancto. E el bienauenturado Sant Jerónimo mandó que le diessen de comer, e que traxesse la leña del monte que el asno solía traer.

E los monjes leuándolo al monte τ cortauan la leña e cargáuangela a cuestas, e él traýala al monesterio con mansedumbre τ paciencia.

E un día acabada su obra salióse al campo e començo de andar a diuersas partes, desseando fallar algún rastro de su compañero, el asno. E vido venir a lexos unos mercadores con unos camellos e que venía el asno delante d'ellos. Ca es costumbre en aquella tierra de atar un cabestro al cuello de un asno e echarle delante de los camellos, porque vayan en pos d'él los camellos derechos. E conosciendo el león al asno fuesse para él bramando, e los mercadores con miedo dieron a fuyr, e dexaron las camellos e lleuólos assi cargados fasta el monesterio.

E veyendo esto los monjes dixéronlo al bienauenturado San Jerónimo e él mandó descargar los camellos e darles de comer, e estregarles los pies (Rivadeneyra, 1790).

E el león començó de andar muy alegremente por el monesterio, e derribarse a los pies de los monjes, e afalagábalos con la cola, demandando perdón de la offensa que fiziera. E el sancto varón entediendo que vernían los señores [dueños] de los camellos em pos d'ellos, mandó a los monjes que aparejassen las cosas necessarias para los huéspedes que vernían presto al monesterio. E aún estando él diziendo esto, llegó el porte-

Fray Pedro de la Vega, *Vida de S. Rocho,* 1572, Fol. 249.

> *ro e díxole que estauan a la puerta unos hombres extrangeros que preguntauan por el abad del monesterio. E él salió luego a ellos, e ellos derribáronse a sus pies demandando perdón del mal que fizieran. E el varón de Dios alçólos de tierra benignamente, e dixoles que fuesen contentos de lo suyo, e no tomassen lo ajeno.*
>
> *E los mercaderes rogáronle que tomasse en limosna la meytad de aquel azeyte que traýan, mas él no lo quiso fazer, e tanto le afincaron que lo houo de tomar, e prometieron de dar cada año otro tanto azeyte al monesterio, e de lo dexar assí mandado a sus herederos en sus testamentos.*

Este ingenuo episodio biográfico se repite, más o menos resumido, o más o menos amplio, durante todo el siglo XVI en las *Vidas de santos* o *Flos sanctorum,* y procede de forma remota de la *Vita divi Hieronimus* (s. IX), *Patrología Latina,* T. XXII, col. 210-212, que también contó Juan Moscho en relación con el Abad Gerásimo (s. VI) (Mosco, 1999). Dependiente de éstos, Jacobo de Vorágine la incluyó en su *Leyenda áurea* (s. XIII) de la cual dependen fundamentalmente, aunque no de modo exclusivo, todos los siguientes *Flos sanctorum,* por orden cronológico:

> Fray Pedro de la Vega: *Hystoria nueua del biennauenturado dotor e luz de la Yglesia Sant Iheronymo,* Çaragoça, George Coci, 1510. Existe una segunda edición del mismo lugar y editor de 1514.
>
> Fray Pedro de la Vega (o mejor, Gonzalo de Illescas reformado): *Flos sanctorum,* 1541.
>
> Fray Domingo de Baltanás o Valtanás: *Flos sanctorum,* 1558 (breve). Fol. CLc.
>
> Dr. Carrasco: *Flos sanctorum,* Alcalá de Henares, 1567. Fols. CXLIXd-CLa.

Alonso de Villegas: *Flos sanctorum,* Madrid, 1588, I Parte (breve).

Fray José de Sigüenza: *Vida de San Jerónimo. Dotor de la Iglesia,* Madrid, Tomás Junti, 1595. Discurso VIII, págs. 648-651.

Vida de *el Doctor máximo de la Iglesia: San Gerónimo, escrito en redondillas jocoserias: Sacada de sus mismos escritos y de las Historias que de este gran Cardenal se hallan impresas. Por un devoto suyo, cuyo nombre solo pretende ser escrito en el libro de la vida* (Pliego suelto del s. XVII), 15 págs. (Biblioteca Nacional de Madrid, V. E.-Cº 104-11). He aquí un resumen del episodio:

A un león, por beneficio,
una espina le ha sacdo;
y él viéndose ya curado,
quedó siempre a su servicio.

.....

Un jumentillo a su puerta
le entregan, que ande guardando;
harto trabajo le mando,
si de mi asno ha de dar cuenta.
Al fin mano codiciosa
se le hurtó estando ausente,
que estar pendiente
de un asno, es terrible cosa.
Triste al convento volvió,
y por falta de respuestas
se echó con la carga a cuesta
y de jumento sirvió.

.....

Halló un asno un cierto día,
gravándole su inocencia
la corona de paciencia
sobre la que él se tenía (Canto IV, págs. 14b-15a).

También aparece en los libros de zoología recreativa, como el de Jerónimo Cortés (1613):

En la historia y vida del Doctor de la Iglesia San Hierónymo, se lee que sucedió lo propio [que a Elpis], *y es que estando en el desierto, vino a cierto frayle un León con una espina atravessada en la mano, y el sancto se la sacó, y mandó curar de la herida: y reconociendo este beneficio el León, jamás quiso apartarse de la casa religiosa en que viuía el bendito sancto, y siempre acompañaua y guiaua una asnilla con que traýan leña para la dicha casa. Sucedió que estando el León algo dascuydado y apartado de la Asnilla, a la halda de un monte, y viendo el Asnilla sola y sin custodia, se la lleuaron: y el León reconociendo su Asnilla, y hallándola menos, no quiso boluer a la casa del sancto sin ella, y ansí se apartó retiró al desierto. Al cabo de algunos días y meses, boluiendo por allí los que hauían hecho el hurto rodearon un buen trecho hazia el monte, apartándose del camino: y por huyr de un inconnueniente, dieron en otro peor, que fue dar en las manos del León, ayo y custodia de la*

Alonso de Villegas: *Flos sanctorum,* Madrid, 1588, Iª Parte.

Asnilla; y como el León la reconociesse, arrmetió contra los passageros, haziéndolos huyr: y tomada su Asnilla por el cabestro con sus dientes, la guió y lleuó, sana y salua a la casa, y monasterio del glorioso padre San Hierónymo, perseuerando en su acostumbrada fidelidad y custodia, sin jamás apartarse un punto del lado de su querida Asnilla.

Pero la más bella versión, dialogada y dramatizada, es la de Lope de Vega en *El Cardenal de Belén* (Ed. E. Aragón, Clas, Ebro, Acto III, vv. 524-742).

El hermano león vino
(advierta, señor pollino,
pues es flaco de memoria)
con una espina en la mano.
Nuestro padre le curó
y, como ve, le dejó,
esté atento, bueno y sano:
de suerte que, gradecido,
a servir se quedó en casa.

.....

Váyase al campo con él
y pacerá a sus anchuras,
pues tendrá espaldas seguras
y salvo conducto con él.

.....

Vayan al campo los dos,

y él pazca de buena gana
hasta que oiga la campana.
¡Ea! Pues, vayan con Dios.

.....

¿Esa cuenta me habéis dado
y al monasterio volvéis?
O vos dormido os habéis
y la bestia os han hurtado
o con natural fiereza
traidor, os la habéis comido.
Decid la verdad: ¿qué ha sido?
¿"No" decís con la cabeza?

.....

Padre, un pollino
estaba solo en ese campo, el puesto
no de tu monasterio muy vecino.
No vimos al león, que estaba en esto
durmiendo entre la yerba al pie de un pino.
Hurtámosle; confieso que fue culpa,

.....

Una recua llevamos de camellos,
que aceite y otras cosas trajinamos

.....

Vimos la fiera, a quien la bestia hurtamos,

.....

El en efecto, tan cortés ha sido,
que a todos a Belén nos ha traído.

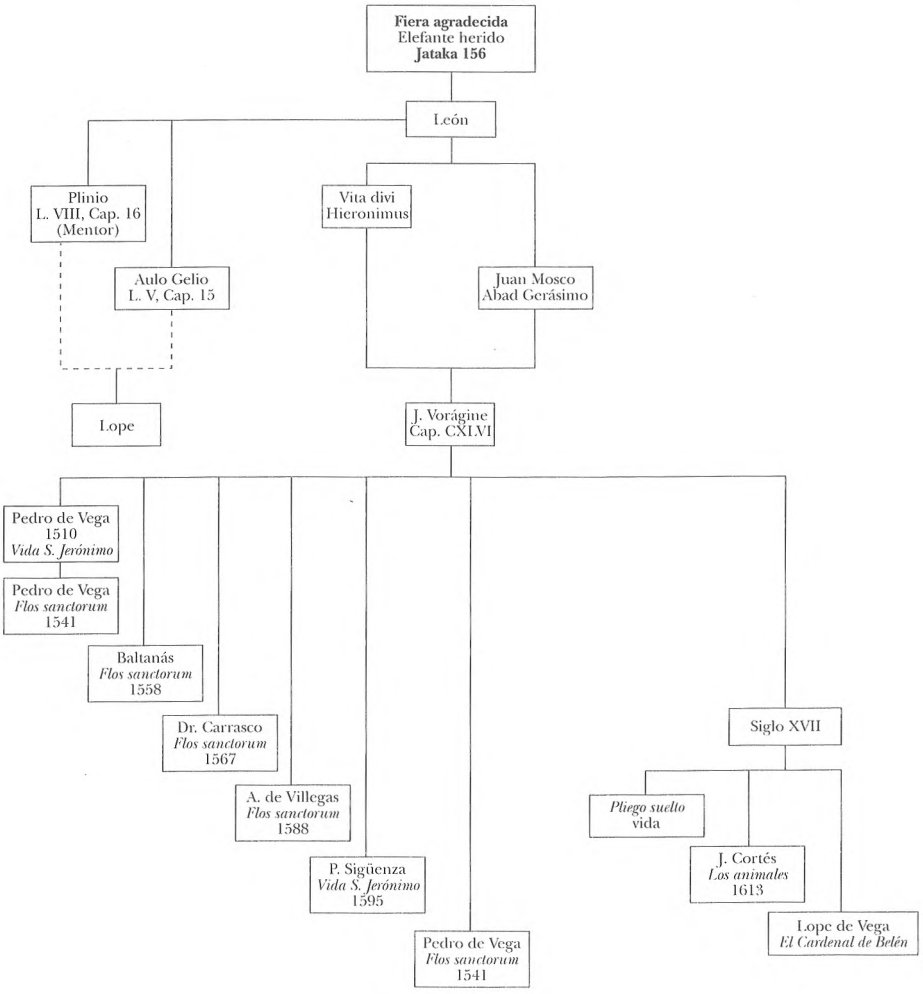
Nota

> *Iuan Evirato en su Prado Espiritual dize, que como un león viniesse lastimado de una espina que se le había hincado en el pie,a una cueva donde vivía un monje, y con gran mansedumbre se echase a sus pies, mostrándole la mano lisiada, que le sacó la espina, y de aquella buena obra, tomó tanto amor con él, jamás se apartó del, y cuando murió el monje, se echó sobre su sepultura y nunca se quitó de allí hasta que murió* (Sánchez, 1595).

Pero la del Abad Gerásimo es idéntica, se diferencian en el protagonista y una secuencia sobre la muerte del Abad y también la del apenado león sobre la tumba de Gerásimo. Puede leerse en:

> Sofronio: *Prado espiritual,* Madrid, Juan Cuesta, 1607. Parte I: *Flores de cosas maravillosas,* Cap. I, fol. 16a-d (es la traducción de Basilio Santoro).

En el folio 90 hay otra versión de la relación del león con un ermitaño que convivió con el león en su cueva.



Pero la versión más correcta y ajustada es la de José Simón Palmer en:

> Mosco, Juan y Nápoles, Leoncio de: *Historias bizantinas de locura y santidad,* Madrid, Siruela, 1999 (Biblioteca Medieval, IV), núm. 107: *Gerásimo y el león,* págs. 127-129. Por cierto, que en la introducción (pág. 12) establece este posible antecedente: "la bella historia del monje Gerásimo y el león (c. 107) que tiene un antecedente remoto en la tradición budista en lengua china", según Hesseling, D.C.: *Morceaux choisis du Pré Spirituel de Jean Moschos,* París, Les Belles Lettres, 1931, 92.

Segunda parte

La divisa

Anticipemos que es un texto del Apocalipsis, V, 5:

Vicit leo de Tribu Iudá radix Davit

(el león de la Tribu de Judá ha vencido), que en parte se repite en XXII, 16:

Yo soy la raíz y el linaje de David.

Está sobradamente claro que el león de Judá vencedor, raíz del linaje de David, es Jesús. En consecuencia, puede hacer alusión su divisa a la conquista de Granada. Los Reyes Católicos serían el león cristiano vencedor. Alguna parte tuvo Fray Hernando en su constante insistencia de no aceptar un obispado –hasta que no lo fuera de la Granada cristiana–, aunque hubo de aceptar antes el de Ávila.

Pero si esto es verosímil, es también curiosa la utilización medieval del mismo versículo por los nobles aficionados a la cetrería.

Conocido es el refrán:

Aunque el águila vuele muy alta, el halcón la mata

pero también es muy sabido –y utilizado desde el siglo XIII, incluso es más que posible antes– que cuando, por el contrario, el halcón se remonta y mata el águila –cosa frecuente en halconería– el Rey o el caballero castiga el crimen de alta traición diciendo:

Nadie contra su señor

porque el águila es la reina de todas las aves y, en particular, de las rapaces, para a continuación decapitar el regicida (Fradejas, 1979).

El texto más antiguo que conozco es el de San Alberto Magno (s. XIII):

Ne autem laedatur aquila ab dic: Vicit leo de tribu Iuda radix David, Alleluya.

y se repite en el *Tratado de cetrería* (s. XIV), cap. 100 y Juan de Sahagún (s. XV), Libro I, Cap. XXII:

> *Para el águila que non faga mal al falcon, dirás este verso que se sigue:*
>
> *Ecce crucem domini nostri Jesuchristi fugite partes adverse vincit leo de tribu Juda radix David alleluya alleluya*
>
> *Glosa* de D. Beltrán de la Cueva.

> *Lo que yofago de que el águila anda sobre mí, de que vo á caza, es tirarle con una ballesta en el aire una saeta ó un virote, en manera que la sienta pasar cerca de sí y luego se va el águila y nunca más allí torna: esto es lo que yo fago. Non tengo dubda quel verso y las palabras de Dios non sean buenas para esto y para cualquier otra cosa.*

y en el s. XVI, Juan de Vallés en el *Libro de Acetrería y Montería,* L. IV, Cap. X.

Es indudable que esto se produce por un doble motivo económico, ya que si se cumple el refrán y hay que aplicar el dicho nobiliario sería costosísimo, dados los precios de las rapaces; y si, por el contrario, el águila vence y mata al halcón, también sería doloroso económicamente.

No es la primera vez que se profaniza un texto neotestamentario dándole un sentido diferente (con frecuencia, humorístico):

> *Fue perseguido* [por causa] *de justicia* (Mateo, V, 10) (Celestina, Lazarillo).

BIBLIOGRAFÍA

CORTÉS, JERÓNIMO (1613): *Libro y Tratado de los animales,* Valencia, Juan Crisóstomo Garriz. Iª Parte, Cap. I, págs. 9-10.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, GONZALO (2000): *Batallas y quincuagenas,* Madrid, RAH, T. III, pág. 358 (Pérez de Tudela, editor).

FRADEJAS, JOSÉ (1979): "De Don Juan Manuel a Lope de Vega", *Estudios sobre literatura y arte dedicados al profesor Emilio Orozco Díz,* I, Granada, Universidad, págs. 511-22.

FRADEJAS, JOSÉ (1986): "Seis cuentos de origen clásico en Lope de Vega", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española,* XIV-2.

FRADEJAS RUEDA, J. M. (1985): *Tratados de Cetrería,* Madrid, Cairel, págs. 50, 54, 166.

MALER, BERTIL (1957): *Tratado de las enfermedades de las aves de caza,* Lund Carl Bloms (Maler B., editor).

MOSCO, JUAN y NEÁPOLIS, LEONCIO DE (1999): *Historias de locura y santidad,* Madrid, Siruela (Trad. de José Simón Palmer).

RIBADENEYRA, P. (1790): *Flos sanctorum,* Barcelona, 1790, Vol. III, § 8, págs. 662-663. Recuerda: *Recibía a todos los peregrinos (como no fuesen hereges) y regalábalos, y lavábales los pies, y aún los pies de los camellos.*

SAHAGÚN, J. (1984): *Libro de Cetrería,* A. Manzanares Palacio (ed.), Madrid, Cairel, pág. 62.

SÁNCHEZ, PERO (1595): *Triángulo de las vistudes teologales,* Madrid, Tomás Guzmán, fol. 80b-c. Tratado de la virtud de la caridad. Artículo 3.

The Jataka (1973): London and Boston, The Pali Text Society, vol. II (translated by W.H.D. Rouse, M. A.).

VALLÉS, J.: *Libro de Acetrería y Montería,* J. M. Fradejas Rueda (ed.), Madrid, Bibliófilos Venatorios, 1994, T. II, pág. 37.

VEGA, PEDRO DE LA (1510): *Hystoria nueua del bienauenturado doctor y luz de la yglesia sant Jheronymo,* Çaragoça, George Coci.